

Arcelor ampliará su sistema de vivienda modular a oficinas, hoteles y colegios

Un año después de la presentación del proyecto 'bhome', la multinacional explora nuevos ámbitos, «donde es importante recuperar la inversión cuanto antes»

:: AIDA COLLADO

AVILÉS. Un año después del lanzamiento del proyecto de construcción modular 'bhome' y con las primeras casas ya instaladas, ArcelorMittal quiere trasladar este sistema a otros ámbitos que no sean el de la vivienda unifamiliar. Por esa razón se ha decidido a proyectar todo tipo de edificios –ya sea para levantar desde cero o realizar ampliaciones–, como oficinas, hoteles, colegios, vivienda colectiva y otras construcciones de uso público. Se trata de campos en los que «el tiempo es un factor importante y el promotor quiere recuperar rápido la inversión, lo que favorece nuestro sistema», explica el arquitecto del proyecto, el asturiano Sergio Baragaño.

De momento, el balance del primer año es «positivo» en cuanto a visitas y al interés suscitado entre sus potenciales clientes. Su página web ha recibido más de 35.000 visitas y los responsables de la iniciativa han presentado ya unas 150 ofertas reales. En la actualidad, mientras desarrollan viviendas para Madrid y Mallorca, profundizan en el nicho de mercado que han apreciado en las islas, «donde construir siempre es complicado y caro» y el sistema modular «tiene futuro» porque puede desplegar todas sus ventajas.

Por otro lado, ArcelorMittal ya ha instalado tres viviendas unifamiliares y trabaja en otras cuatro. Además, estudia un proyecto en Finlandia, aunque el sistema «todavía no se ha exportado porque, aunque se reciben



Javier Sorbet y Sergio Baragaño, delante de una de las viviendas de Arcelor. :: MARIETA

muchísimas ofertas de fuera es complicado que se concreten». Pero difícil no es imposible y la multinacional ya se ha fijado en otros mercados «interesantes», como el de Reino Unido, donde el precio de construcción es muy elevado y «fabricar en España para después transportarlo allí» es digno de estudio.

Se trata de añadir a las ventajas de la construcción modular –principalmente, una importantísima reducción de los plazos y la eliminación de la dependencia de factores externos, como el clima– el respaldo de ArcelorMittal y otros importantes socios. En estas construcciones de estructura metálica, donde el precio del metro cuadrado ronda los mil euros, «el uso del acero encaja perfectamente», concluyó el responsable de prescripción de la división de construcción de Arcelor, Javier Sorbet. Un acero, por cierto, que sale de Asturias.

La plantilla votará el nuevo convenio los días 15 y 17 de febrero

UGT, CC OO y USO firmaron ayer el preacuerdo del convenio colectivo para las plantas de ArcelorMittal en Asturias acordado entre estas organizaciones y la dirección de la compañía. El documento fue ratificado posteriormente en el pleno del comité de empresa por mayoría con el apoyo de los representantes de estos sindicatos, mientras que los de la CSI y los de la Asociación de Personal de Contrato Individual (Aciaa) votaron en contra. Los días 15 y 17 de febrero la plantilla de la multinacional está llamada

a votar en referéndum si acepta este convenio.

Además de aplicar las subidas salariales recogidas en el acuerdo marco, los puntos más relevantes del documento son: la eliminación de la obligatoriedad de doblar una jornada completa ante la falta de relevo no previsto –la exigencia queda limitada a cuatro horas–, la creación de un nuevo permiso para acompañar a hijos hasta 14 años o discapacitados al médico, aumento de los premios de vinculación, mejora del seguro colectivo de vida y aumento a una anualidad en caso de incapacidad permanente absoluta, ayuda especial para hijos discapacitados, creación de las comisiones de medio ambiente e igualdad y la regulación de las guardias.



Javier Sorbet y Sergio Baragaño, ayer, ante la "b home" piloto instalada en Avilés. | MARA VILLAMUZA

Las casas de acero asturiano se abren a la exportación

“Hemos detectado mercados interesantes, como el del Reino Unido”, asegura el arquitecto Sergio Baragaño

Amaya P. GIÓN

Las viviendas modulares realizadas con acero de las fábricas asturianas de Arcelor-Mittal, que llevan la firma del arquitecto ovetense Sergio Baragaño avanzan hacia la exportación. El proyecto conocido como “b home” cumple su primer año de andadura ya enfocado a otros ámbitos (como los bloques colectivos en altura, oficinas, colegios y hasta hoteles). “Ya hemos instalado tres viviendas, estamos trabajando en otras cuatro y hay otras en marcha. También tenemos entre manos un proyecto en Finlandia, pero todavía no hemos exportado, es complicado. Nos llegan muchas ofertas de fuera (de España) y hemos detectado mercados interesantes cerca, como en el Reino Unido y en algunos países europeos cercanos”, explicó ayer Baragaño en el centro de I+D de Arcelor-Mittal, donde está expuesta la casa modular piloto.

Como adelantó este periódico el pasado octubre, lo que nació como un prototipo destinado a la construcción de viviendas unifamiliares de diseño moderno, mediante módulos de acero prefabricados que luego se instalan de forma muy rápida en el terreno (unas cinco o seis horas), avanza ya hacia otro tipo de usos, como viviendas colectivas en altura, edificios públicos, ampliaciones hoteleras o de centros educativos.

“Hemos recibido 35.000 visitas en nuestra web, tenemos 150 ofertas reales y estamos fabricando para Madrid y Mallorca. En las islas, donde es caro construir, este sistema tiene mucho futuro y estamos buscando nuevas ubicaciones donde desarrollarlo”, explicó Baragaño. Lo que parece una evolución del proyecto “b home” es más bien



Interior de la vivienda modular piloto. | MARA VILLAMUZA

una “vuelta a los orígenes”. “Hace años hicimos un proyecto en la terminal de cruceros de Bilbao que sigue este sistema, que es versátil para cualquier tipo de edificio. A partir de ahí surgió la idea de la vivienda y ahora volvemos al origen”, añadió el arquitecto.

Toda la estructura metálica de estos inmuebles está hecha con acero asturiano de Arcelor-Mittal, que luego se transforma en otras plantas de la multinacional en España y después se mezclan con otros materiales (madera, cerámicas). Si bien las dimensiones de las primeras construcciones son modestas (la casa prototipo tiene 39 metros cuadrados de superficie y costaría unos 40.000 euros, por poner un ejemplo), las posibilidades son ilimitadas (han instalado una “b home” de 500 metros cuadrados en Toledo). Su precio medio es de 1.000 euros el

metro cuadrado, aunque varía en función de lo que demande el cliente.

“Se empieza a valorar una nueva forma de construir, de hacer arquitectura. Tenemos la suerte de tener detrás a Arcelor-Mittal—es una carta de presentación de garantía de calidad para muchos clientes— y a otros socios colaboradores que también están implicados en el proyecto”, concluyó Baragaño. El responsable de prescripción y departamento técnico de la división de construcción de Arcelor-Mittal, Javier Sorbet, subrayó el “interés total de la empresa en estas construcciones” y aseveró que hay varios proyectos de I+D en marcha sobre nuevos aceros para el sector. “La investigación y el desarrollo es una obligación en el sector de la construcción: nuevos aceros, recubrimientos, productos y soluciones constructivas”, concluyó.

Acero asturiano como alternativa a los barracones de los colegios

Noelia Rodríguez • original



Vivienda modular con acero construida por Arcelor

Las construcciones modulares de acero diseñadas por el estudio de arquitectura Baragaño, a partir del acero, que elabora ArcelorMittal en Asturias se pensaron inicialmente como viviendas, rápidas de construir y aún más rápidas de instalar (unas seis horas) en el lugar elegido. Un año después de que el proyecto se pusiera en marcha empiezan a surgir nuevos usos y posibilidades para unas construcciones que despiertan interés tanto dentro como fuera de España. Se trata de una estructura metálica en que el ladrillo y el hormigón se sustituye por planchas de acero y a partir de ahí el cliente puede personalizarlas como quiera, como si de piezas de Lego se tratara. Puede elegir su anchura -el módulo básico es de unos 30 metros- y altura, así como los acabados o el uso que se le quiere dar. Los últimos meses han permitido a los responsables del proyecto ver más allá y hoteles, oficinas o colegios son algunos de los usos alternativos en que han visto mercado. Sergio Baragaño explica que han recibido solicitudes para crear construcciones que sirvan para ampliaciones de colegios, algo que en algunos sitios cubrían con barracones. La propuesta en acero ofrece mejores condiciones de habitabilidad y un tiempo muy corto de construcción. Para hacerse una idea basta ver que una casa de 250 metros que están creando la han proyectado para cuatro meses de trabajo. Luego sólo hay que llevarla a la ubicación elegida y asentarla.

Los responsables y una veintena de colaboradores del proyecto de construcciones modulares de acero se han reunido este martes en Avilés para hacer balance, que ha sido, según el arquitecto Sergio Baragaño, «positivo». «Hay mucho campo para lo industrializado», apuntó e indicó sus intenciones de exportar las construcciones a otros países y no sólo en el modelo de viviendas. Han presentado proyectos para Chile o Finlandia, pero Baragaño reconoce que

donde más aceptación están teniendo es en España y países próximos. ¿Qué lugares son aquellos en los que más interés despertadas estas construcciones? Además de Asturias, por la repercusión que ha tenido el hecho de que sea un proyecto presentado aquí y elaborado a partir del acero que crea ArcelorMittal en Asturias, otros sitios en que la vivienda tradicional es cara. Es el caso de Mallorca o el Reino Unido. El arquitecto explica que sus construcciones tienen una doble ventaja: por un lado el tiempo, apenas se necesitan unos meses para que se construyan y se hacen en fábrica, sin causar ninguna molestia al futuro propietario, y por otro el precio, que conlleva una rápida recuperación de la inversión, explica Baragaño.

Desde que se pusiera en marcha el proyecto, el interés por este tipo de vivienda ha sido importantes. Han sido miles las visitas que han recibido en su página web, pero a la hora de interesarse por una de las construcciones han sido 150 las ofertas presentadas. Ya han instalado casas en Madrid o en Asturias y actualmente tienen en marcha una decena de proyectos, así como la construcción de cuatro viviendas que entregarán próximamente.

A 1.000 euros el metro cuadrado

El precio de este tipo de construcciones es competitivo si se compara con vivienda tradicional, aunque no ocurre lo mismo si se piensa en el modelo tradicional de vivienda prefabricada. El coste total depende de los acabados y las preferencias de cada comprador, pero la media ronda los mil metros cuadrados. «Una casa puede salir por 40.000 euros, en función de los materiales», explica Baragaño.

Los responsables del proyecto se muestran convencidos de que este tipo de construcciones tiene futuro, porque es un sector que «avanza muy rápido, está habiendo cambios que se ven y que se puede tener una casa modular y no esperar dos años y tener que excavar», explica Javier Sorbet, responsable de Prescripción y Departamento Técnico de Arcelor Construcción España. En ese sentido la multinacional del acero sigue trabajando para mantenerse a la vanguardia y en la búsqueda de nuevos materiales así como formas de aprovecharlos mejor.

'B Home', casas modulares hechas con acero de Arcelor

original

html5: Unsupported video format. Try installing Adobe Flash.

<http://get.adobe.com/flashplayer/>

Los promotores se plantean construir escuelas, oficinas y hospitales

Tres viviendas construidas y cuatro en proyecto, es el balance del primer año del proyecto 'B Home', las casas modulares hechas con acero de Arcelor. Se trata de viviendas prefabricadas con el acero de las plantas asturianas de Arcelor como materia prima.

Una vez concluidos, los módulos se transportan hasta el lugar donde quedarán instalados formando la vivienda. Este método facilita su construcción, genera menos residuos que los sistemas tradicionales de edificación e incrementa la seguridad.

De momento todos los encargos llegan de España aunque el interés ha llegado también de lugares tan alejados como Finlandia.

La casa que hay en Asturias, asegura Sergio Baragaño, Arquitecto y promotor de B Home, tardó cinco días en colocarse. A la vivienda se le pueden ensamblar nuevos módulos en función de las necesidades futuras de sus usuarios. Incluso puede ser transportada a otro lugar.

Ahora se pone el foco en ampliar el catálogo, y utilizar el acero para levantar también desde colegios hasta oficinas e incluso hospitales.